

Ortega, culpable o inocente del paro del transporte

Sectores políticos insisten en aprovechar la coyuntura nacional para golpearle la mesa o terminar con el período de gobierno del presidente Daniel Ortega, a quien responsabilizan como culpable absoluto de muchos males en el país. Pero no todos tienen opiniones radicales.

Luis Humberto Guzmán, ex presidente de la Asamblea Nacional, considera que fueron los gobiernos de Arnoldo Alemán y de Enrique Bolaños quienes "hipotecaron y perjudicaron la política energética de Nicaragua" y esas consecuencias las pagamos ahora.

No hicieron nada por diversificar las fuentes (energéticas), nos dejaron hipotecados con el petróleo, la falta de acción de esos dos gobiernos se refleja ahora, pero además los términos de la privatización de la distribución fue perjudicial para Nicaragua.

Añadió que del otro lado, "la elevación de los precios del petróleo es un asunto fuera del control del gobierno de Nicaragua.

Guzmán, es de la opinión que en términos de riesgo país, Nicaragua tiene la joya de la permanencia de sus presidentes y desde Daniel Ortega en 1984. "Entonces derrocar gobiernos es una insensatez política, es enviar a Nicaragua al abismo". Sugirió que "el Gobierno diferencie entre transportistas de personas y de carga.

Para el diputado liberal Fran-

cisco Aguirre Sacasa, "la actual crisis socio-económica que vive Nicaragua es la más profunda que ha vivido el país desde los años ochenta y en honor a la verdad, la causa principal de esta crisis es el alza sin precedentes en el precio mundial del petróleo".

"Dependemos más que cualquier otro país centroamericano no sólo para el transporte si no que también para generar electricidad y para abonar a nuestros campos, entre otras cosas. O sea

que el petróleo está perjudicando literalmente a toda la cadena de producción del país y está desintegrando el tejido social de nuestra patria", apuntó.

Opinó que el gobierno no ha sido beligerante en enfrentar la crisis. "En ese sentido, comparte la responsabilidad por ella y esto explica la frustración que la población en general -incluyendo los sandinistas- sienten hacia el presidente Ortega".

"Algunos ejemplos de la falta de compromiso del Estado

incluyen el no haber formulado y puesto en marcha una estrategia para disminuir nuestra dependencia en el petróleo; el no haber iniciado un diálogo incluyente, con actores responsables de las fuerzas vivas de la nación, para lograr un consenso sobre medidas a tomar para hacerle frente a la crisis.

Observó que la ausencia pública del mandatario y sus viajes al exterior es negativa.



A un millón de dólares diarios, ascienden las pérdidas que ha dejado el paro de transporte, además de centenares de detenidos, heridos y hasta muertes. Lo cual deja a Nicaragua como un país violento. (Fotos O. Corea)